

Visión historiográfica de los viajes por España en la Edad Moderna

Manuel Moreno Chacón

Las narraciones de viajes son muy antiguas, tanto como la literatura misma, desde el *Éxodo* bíblico y la *Odisea* hasta las crónicas más recientes¹. Dos importantes investigadores del tema aquí tratado, José García Mercadal y José M. Díez Borque, han proporcionado en sus estudios una amplia visión de la literatura sobre viajes por España, por lo que obligatoriamente hay que remitirse a ellos para ampliar la información al respecto².

En este artículo, extraído de lo que será nuestra tesis de licenciatura³, intentaremos dar una sintetizada evolución historiográfica de los libros de viajes, tanto de aquellos que se han traducido al castellano y/o al catalán, como de los que enfocan el tema desde un punto de vista local o regional; así como de los artículos de revistas o publicaciones que traten aspectos relacionados con el mundo de los viajes y viajeros por España o alguno de sus territorios durante la Edad Moderna. Para esta tarea hay que remitirse forzosamente a García Mercadal⁴.

El primer trabajo que recopila relatos de viajes por España y ofrece datos sobre los viajeros es "Viajes de extranjeros por España en el siglo XV"⁵, escrito por don Juan Facundo Riaño. En él se resume el contenido de una conferencia dada ante la Sociedad Geográfica de Madrid el 1 de mayo de 1877.

Riaño se lamenta del abandono en que se hallaba, hasta aquel momento, el estudio de los libros de viajes por España, escritos por los extranjeros que nos visitaron a lo largo de la historia. Señala entre

otras cosas que los viajes a la Península Ibérica estaban motivados, durante la Edad Media, por las peregrinaciones a la tumba del apóstol Santiago en Compostela, y por la guerra contra los sarracenos a los que se quería expulsar de los territorios cristianos.

Don Juan Facundo cita en su conferencia seis relatos de viajes durante el siglo XV. Concretamente habla de la relación del viajero flamenco Guillebert de Launoy, de la de Jacobo de Lalaing, de la de un anónimo alemán de mediados de siglo, y de las de Jorge de Ehingen, León de Rosmithal y Roger de Machado.

Contemporaneamente al trabajo que efectuaba el señor Riaño, hubo otros eruditos que intentaron recopilar y publicar libros de viajes referentes a nuestro país, pero fracasaron. Hubo que esperar a la publicación del libro *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*⁶, en el que Javier Liske reúne una serie de viajes por él escogidos con un rasgo en común: son efectuados por gente procedente del Este de Europa (Nicolás de Popielovo, Juan Dantiscus, Erich Lassota de Stoblovo y Jacobo Sobieski).

Un año más tarde, en 1879, don Antonio María Fabié publicó su libro *Viajes por España de Jorge de Ehingen, del barón León de Rosmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navagero*⁷. En él se incluyen las traducciones de estos viajes junto a un extenso prólogo.

Un nuevo hito en la literatura de viajes por España lo constituyó la publicación de la "Bibliographie des voyages en Espagne et Portugal"⁸, enorme esfuerzo del hispanista R. Foulché-Delbosc por recopilar el mayor número posible de relatos de viajes con referencias a nuestro país. Este repertorio bibliográfico nos ofrece noticia de 858 viajes en 16 lenguas, la mayor parte del siglo XIX. Sin duda también es una obra de gran interés, por lo que su consulta es obligatoria para cualquier investigador que intente profundizar en el mundo de los libros de viajes.

Otro gran hispanista, Alfred Morel-Fatio, a finales del siglo pasado hizo un par de estudios relacionados directamente con el tema de los viajeros por España. El primero fue su libro *L'Espagne au XVIe et XVIIe siècle. Documents historiques et littéraires*⁹, que incluye la relación del viaje por España de Camilo Borguese. En sus *Etudes sur l'Espagne*¹⁰ también realiza algunos comentarios sobre el "Voyage en Espagne par M. le marquis de Langle" y sobre el "viage á la Mancha en el año 1774", efectuado por el historiador canario don José de Viera y Clavijo. En el apéndice del libro viene recogida la relación en castellano de este último viaje.

En la *Revue Hispanique*, dedicada a publicar trabajos sobre la literatura, la historia, la cultura, etc. de España, aparece en el número correspondiente a 1902 un breve estudio de E. Guillon, titulado "Deux

voyages en Espagne au XVIIe siècle"¹¹. En él se comentan diversos aspectos referentes a dos manuscritos, conservados en la Biblioteca Municipal de Rouen, que relatan sendos viajes a España. El primero fue realizado en 1612, y se desconoce el autor porque faltan las primeras páginas en las que debía figurar su nombre. El segundo relata las andanzas del predicador François de Tours en los últimos años del siglo XVII.

En la primera década del siglo XX, L. Barrau-Dihigo, otro importante hispanista, también contribuyó a dar a conocer más relatos de viajes a través así mismo de la *Revue Hispanique*. Así en "Un voyage en Espagne du début du XVIIIe siècle"¹², recoge el viaje de Louis François d'Harcourt a la Corte para solucionar el problema sucesorio de Carlos II. Este viaje aparece en un manuscrito conservado en la Biblioteca de la Universidad de París.

En 1919 se publicó el primer relato de un viaje en catalán y con referencia explícita a Cataluña. Se trata del libro de Rafael d'Amat titlado *Excursions d'en Rafel Amat Cortada per Catalunya i Rosselló en l'últim quart del segle XVIII*¹³. Recoge la transcripción de un manuscrito conservado en la Biblioteca de Catalunya de Barcelona. En él no aparecía el nombre del autor, pero Lluís Carles Viada que poseyó y estudió el manuscrito, pudo deducir quien lo había escrito. El relato de las excursiones y viajes del barón de Maldà es continuación del *Dietari*, en el que relata hechos ocurridos desde 1750 hasta la invasión napoleónica de principios del siglo XIX.

La *Revue Hispanique* continuó siendo el marco escogido por Barrau-Dihigo para publicar su artículo referente al "Voyage de P. François de Tours en Espagne (1698-1700)"¹⁴. El hispanista amplía los datos ofrecidos anteriormente por E. Guillon, señalando las principales características del relato, que según Barrau-Dihigo es fiel reflejo de la realidad que vio François de Tours. Por último transcribe la relación completa del viaje por España en francés.

A pesar de la magnitud de la obra de Foulché-Delbosc, de la que ya hemos hablado, quedaban muchos huecos por cubrir. La tarea de otro ilustre hispanista, Arturo Farinelli, fue encaminada a rellenarlos con nuevas aportaciones que iban apareciendo sucesivamente. Primero fueron los *Apuntes sobre viajes y viajeros por España y Portugal*, obra publicada en Oviedo, en 1899, pero por desgracia no la hemos podido localizar ni, por tanto, consultar.

Tampoco hemos logrado acceder al artículo "Más apuntes y divagaciones bibliográficas sobre viajes y viajeros por España y Portugal", que apareció en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, en 1903. Cabe decir sobre ambos trabajos que fueron positivamente recibidos por los críticos más importantes del momento.

Los estudios y aportaciones anteriores fueron recopilados sistemá-

ticamente en el libro *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas*¹⁵. No satisfecho con esta gran obra, Farinelli siguió escudriñando por archivos y bibliotecas de media Europa con el fin de localizar más relatos de viajes referentes a la Península Ibérica. Fruto de esta paciente labor apareció un *Suplemento* al volumen de las *Divagaciones bibliográficas*¹⁶.

Entre tanto, otro hispanista, A. Bertrand, había publicado en 1920 unas reflexiones recogidas en "Voyageurs allemands en Espagne (fin du XVIIIe siècle et debut du XIXe siècle)"¹⁷. En este artículo Bertrand critica la visión romántica y tópica de la mayoría de los viajeros alemanes que nos visitaron por aquel tiempo.

Sin embargo la obra principal de Bertrand fue el espléndido libro *Sur les vieilles routes d'Espagne (les voyageurs françaises)*¹⁸, publicado unos años más tarde que el anterior artículo arriba citado. En trece capítulos va repasando la visión que tuvieron los numerosos viajeros franceses que, desde la Edad Media hasta los primeros años del siglo XX, visitaron España.

Mientras se iban publicando las obras de Farinelli y Bertrand, la *Revue Hispanique* continuó con su tarea de dar a conocer más relatos de viajes por España. Así, en 1923, dio a la luz la "Relation d'un voyage en Espagne (1612)"¹⁹, prologada ampliamente por Charles Clavier, quien transcribió la parte referida a España del manuscrito "Relation d'un voyage en Provence, Espagne, Portugal, Angleterre et Hollande", conservado en la Biblioteca de Rouen. Este manuscrito, del que se desconoce su autor, había sido descrito ya por Foulché-Delbosc y analizado por M.E. Guillon, el cual pensó que debía tratarse de un hombre de Iglesia su autor, debido al interés especial que despertó en él la descripción de todo tipo de edificios y actos religiosos.

Pocos años después, León Martín Granizo realizó una labor parecida a la de Farinelli consistente en inventariar los viajes y viajeros peninsulares e hispanoamericanos por España y por otros lugares del mundo. *Aportaciones bibliográficas. Viajeros y viajes de españoles, portugueses e hispanoamericanos*²⁰, recoge unos dos mil artículos, abarcando todas las épocas. Nos ha sido imposible localizar este libro que, sin duda, debe poseer un gran valor.

Otra aportación, de gran interés para nosotros, fue la obra de Angel Sánchez Rivero y Angela Mariutti, titulada *Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal (1668-1669)*²¹, dividida en dos tomos. En el primero de ellos nos ofrecen una amplia introducción, fruto del exhaustivo estudio de la vida de Cosme de Médicis y del manuscrito conservado en la Biblioteca Laurenciana de Florencia. La transcripción del texto, en italiano, completa este primer volumen.

En el segundo aparecen las numerosas acuarelas realizadas por Pier

Maria Baldi, que ilustran y dan importancia a la descripción de este viaje. Los dibujos, a un solo color sepia que presenta matices graduados, tienen algo de romántico, hasta el punto de que A. Mariutti llega a calificarlos como "la primera interpretación romántica del paisaje español"²².

En los años 30, Jean Sarrailh también aportó un granito de arena al tema de los viajeros con el artículo "Voyageurs français au XVIIIe siècle"²³. En él llega a demostrar como hubo algunos individuos, supuestos viajeros como los abades Delaporte y Vayras, que sin moverse de su casa llegaron a reconstruir un idílico viaje por España a partir de la lectura de relatos de viajes verdaderos. Esta actitud que implica numerosos plagios es muy criticada por Sarrailh.

La década de los 40 fue parca en publicaciones sobre viajes y viajeros; tan sólo poseemos noticia de dos, con Lérida y Cataluña como únicos centros de atención. La primera exigua aportación al tema la hizo Carlos Álvarez Peña con su artículo "Un viajero italiano del siglo XVI en Lérida"²⁴, en el que recoge las impresiones que obtuvo Segimondo Cavalli, en 1567, de su paso por la ciudad ilderdense.

La otra obra es el *Viaje por Cataluña en 1775*²⁵ de Henry Swinburne; libro éste que es un fragmento de los viajes por España realizados por el inglés Swinburne en los años 1775-1776. La traducción y las ilustraciones en litografía fueron hechas por Paz Fabra. El relato del viaje es en forma epistolar y, si bien no posee ninguna pretensión literaria, da una idea bastante exacta de la España de fines del XVIII.

Tras el paréntesis que representaron las décadas de los 30 y de los 40, por motivos de sobra conocidos (guerras Civil en España y Mundial en Europa), en los años 50 se reemprendió la tarea de buscar, comentar, transcribir y publicar libros de viajeros. La principal aportación, básica para nuestro trabajo, es la de José García Mercadal, citada ya en la nota núm. 2. Años antes, aunque desconocemos la fecha exacta por no aparecer en el libro, García Mercadal había hecho su primera aproximación al tema de los viajeros con el libro *España vista por los extranjeros. Relaciones de viajeros desde la edad más remota hasta el siglo XVI*²⁶. Según las propias palabras del autor, este libro "es una sencilla recopilación de relaciones de viajeros que desde los más remotos tiempos pasearon por nuestro país su fe de peregrinos, su arrogancia de paladines caballerescos, su sagacidad diplomática, o simplemente su curiosidad y sed de aventuras"²⁷.

Sin embargo, los posibles atractivos de dicho libro quedan deslucidos ante la principal obra de García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, dividida en tres tomos: el primero, publicado en 1952, abarca desde los relatos de viajes más antiguos (de griegos y romanos) hasta los del siglo XVI, pasando por los realizados durante la Edad Media.

El segundo tomo, editado en 1959, recoge los viajes realizados en el siglo XVII; mientras que el último volumen, publicado en 1962, trata de recopilar gran parte de los viajes llevados a cabo en el XVIII. Cabe significar que la aportación de García Mercadal, aún siendo muy importante y, como ya se ha dicho, básica para este estudio, no es totalmente global ni concluyente. La prueba de ello es que hemos consultado varios relatos de viajes no recogidos en su obra, por ejemplo los de Diego de Cuelbis o Ambrosio Borsano.

Entre tanto Edith F. Helman, en 1953, había publicado el artículo "Viajes de españoles por la España del siglo XVIII"²⁸, en el que comenta las causas que indujeron a numerosos españoles a recorrer el país; pueden resumirse en las siguientes: ansia de conocer y de dar a conocer la ciencia, la historia, el arte, la arqueología, las costumbres, etc. de España.

Cataluña volvió a ser protagonista de un estudio sobre viajeros, realizado en lengua catalana. En efecto, se trata de la obra de Geoffrey W. Ribbans *Catalunya. i València vistes pels viatgers anglesos del segle XVIII*²⁹, en la cual pasa revista a aquellas narraciones de ingleses que visitaron el Principado y Valencia en los últimos cuarenta años del XVIII. Tras un breve prólogo de Joan Triadú, aparece la sustanciosa introducción de Ribbans en la que hace un repaso al momento político, económico y social de la monarquía hispana y de sus diferentes territorios peninsulares. Después dedica unos cuantos capítulos a los viajeros ingleses que nos visitaron (Townsend, Swinburne, Twis, Dillon, Marshall, Hervey, Thicknesse y Young), analizando diversos aspectos de las respectivas narraciones, y comentando el número de ediciones de cada una de sus obras. Aporta algunos textos ilustrativos y finaliza el libro con una sucinta bibliografía sobre los viajes de ingleses por España y Cataluña en el siglo XVIII.

Un año después, en 1956, el profesor Manuel Fernández Álvarez publicó su ensayo *Aportaciones a la historia del turismo en España. Relatos de viaje desde el Renacimiento hasta el Romanticismo*³⁰, obra que consideramos complementaria a la primera de García Mercadal, citada en la nota núm. 26. En ella pone de manifiesto como han ido variando a través de las épocas los motivos impulsores del turismo. En el prólogo, escrito por Francisco Torras Huguet, se subraya que el turismo no es un hecho nuevo, aunque sí lo es su carácter masivo. Tras el prólogo, el preámbulo en el que Fernández Álvarez busca los rasgos que atrajeron a tantos viajeros extranjeros para venir a nuestro país: lo religioso, la aventura y lo desconocido. En cinco capítulos revisa, empleando textos de varios viajeros, los aspectos más destacables de cada siglo, desde el XV al XIX. En el último capítulo aparecen las notas bibliográficas, señalando la importancia que Soldevila otorgó en su *Historia de España* a los libros de viajes.

Si bien el libro de Marcellin Defourneaux *La vida cotidiana en la España del Siglo de Oro*³¹ no trata específicamente lo que aquí estamos aportando, hemos pensado añadirlo a esta lista bibliográfica porque utiliza de una forma constante los libros de viajes como fuente histórica casi primordial. Además, en el capítulo I hace una carta del viaje por España partiendo de diversos fragmentos de aquéllos.

Siguiendo con la década de los años 60 y volviendo al ámbito estrictamente catalán, nos encontramos ante el libro de Francesc A. Miquel *Viatge a Catalunya d'un conseller del rei de França l'any 1603*³². Miquel hace un breve estudio del viajero, Barthelemy Joly, para pasar a continuación a comentar el recorrido que aquél hizo por Cataluña, a donde llegó procedente de París.

Ya a finales de los 60, Joaquín de la Puente publicó *La visión de la realidad española en los viajes de don Antonio Ponz*³³. Este libro sirve para conocer la personalidad del insigne viajero valenciano del siglo XVIII; además en él se hace un detallado análisis temático y geográfico de las distintas realidades que advirtió Ponz en sus numerosos viajes por España y otros países europeos.

A partir de 1970 son muchos los autores dedicados a escribir, traducir y publicar libros y artículos con relatos o referencias a los viajes por España. Se podría hablar de un "boom" de la bibliografía de viajeros, "boom" que culminará en la década de los 80 como ya tendremos tiempo de comprobar.

El primer trabajo que sacamos a la palestra, publicado en 1970, es el de Numa Broc "Voyageurs et savants en Roussillon au XVIIIe siècle"³⁴. Si bien el título podría inducirnos a que se trata de un estudio que queda fuera del marco geográfico en el que nos movemos; lo cierto es que debido a la proximidad del Rosellón y a las referencias que aparecen sobre el Ampurdán, este artículo puede y debe ser admitido en este estado de cuestión sobre la bibliografía de viajes y viajeros por nuestro país. Numa Broc ofrece algunas visiones sobre el Canigó y los puestos fronterizos entre Francia y España, efectuadas por un militar, el conde de Guibert; un geólogo, Palassou; y un médico, Carrère, durante la segunda mitad del siglo XVIII.

Un gran conocedor de los viajes y viajeros por Cataluña, Ramon Boixareu, prologa y anota un par de obras fundamentales para el conocimiento de la historia de Cataluña, concretamente en el siglo XVIII. La primera de ellas es *Viatge a Catalunya (1787)*³⁵ del inglés Arthur Young. El prólogo de Boixareu es de lo más atrayente pues, además de aportar una serie de datos biográficos sobre Young, ofrece las impresiones de otros viajeros ingleses (Swinburne, Townsend, Thicknesse, etc.) de Cataluña comparándola con el resto de España. También, con ayuda de textos de P. Vilar y Vicens Vives, resalta la floreciente co-

yuntura económica que atravesaba Cataluña en el XVIII, a lo que el texto de Young prestará su debida atención. Finalmente significar el valor de la amplia bibliografía que Boixareu ofrece en las notas a pie de página.

En 1972 se produce un hecho insólito hasta aquel momento: se publican cuatro libros de viajeros. Uno de ellos fue de José García Mercadal, con el que reanuda, y al mismo tiempo finaliza, su tarea de reunir y traducir relatos de viajes para darlos a conocer al gran público a través de una edición de bolsillo. En *Viajes por España*³⁶ realiza una selección de textos que van desde las primeras referencias escritas que se tienen de la Península Ibérica hasta los viajes de finales del siglo XIX. Antes de entrar en el texto seleccionado da unas escuetas notas acerca del viajero y de las ediciones que sus relatos hayan podido tener.

Otro de los libros publicado en aquel mismo año, que a su vez engrosa la pequeña lista de los editados en catalán, es el *Viatge d'Espanya i Portugal (1716-1717)*³⁷ de Joan Salvador. El texto de este viaje procede de un diario realizado por Joan Salvador, en el cual relató lo sucedido y lo visto en su viaje, especialmente en el campo de la botánica, por él y sus acompañantes, entre los que destacaba el eminente botánico francés Antoine de Jussieu. Este viaje tuvo lugar entre octubre de 1716 y mayo de 1717 por tierras de Cataluña, Valencia, Murcia, Andalucía, Extremadura, Portugal, Galicia, León, Castilla y Aragón. La finalidad del viaje era conocer la vegetación peninsular y recoger muestras de herbario por orden del rey de Francia, Luis XIV. El prólogo así como las tablas cronológicas finales y la bibliografía esencial sobre la familia Salvador son obra del estudioso del diario Ramon Folch i Guillén.

Las dos últimas obras publicadas en 1972 son del mismo autor, Julio-Cesar Santoyo, y se refieren al País Vasco y a Alava. Una de ellas, *Dos alemanes en Vasconia (Mayo de 1599)*³⁸, relata las andanzas de Diego Cuelbis y Joel Koris a su paso por las tierras vascas. El trabajo de Julio-César Santoyo ha sido elaborar la introducción, en la que comenta el viaje, el manuscrito y la vida del autor (Diego Cuelbis), la transcripción del texto y las notas.

La otra obra de Santoyo es *Viajeros por Alava (Siglos XV al XVIII)*³⁹, en la que destacan tres de sus partes: la primera consiste en la presentación en orden cronológico de los relatos de los viajeros, seguidos de una suscita nota biográfica y bibliográfica. La segunda expone los textos originales de donde Santoyo ha traducido los relatos que constituyen la primera sección. Y la última refleja la bibliografía de los libros consultados. Una breve introducción en la que señala las rutas alavésas así como los aspectos más resaltados por los viajeros que

visitaron Alava, y un completo índice analítico completan este interesante libro.

En 1973 se publica la segunda obra prologada, transcrita y anotada por Ramon Boixareu. Nos referimos al ya famoso *Diario de los viajes hechos en Cataluña*⁴⁰ de Francisco de Zamora. Este relato de viajes es, sin ningún género de dudas, el que más datos e información de todo tipo aporta con respecto a nuestra comarca y a toda Cataluña. Las palabras del propio Boixareu son claras en este sentido: "...el *Diario* ens dóna una imatge bastant completa de l'estat de Catalunya a la segona meitat del segle XVIII"⁴¹. En el prólogo, Boixareu realiza una biografía de Zamora y comenta diversos aspectos del Diario, destacando entre ellos las noticias que da del cuestionario que Zamora envió a todos los pueblos de Cataluña pidiéndoles noticias de la situación, geografía, agricultura, historia, etc. Al final del libro aparecen las respuestas enviadas por el corregimiento de Barcelona en 1787.

Un año más tarde apareció otro ilustrativo estudio sobre los viajeros españoles realizado por Gaspar Gómez de la Serna. Su título, *Los viajeros de la Ilustración*⁴², delimita claramente el período estudiado. Gómez de la Serna ya había publicado un artículo⁴³ recogido ahora en el citado libro y titulado igual que éste. Se puede decir que está en la misma línea que el artículo de Edith F. Helman, ya comentado más arriba. Entre otras cosas interesantes aporta un par de transcripciones de viajes por España realizados por Felipe V.

Este mismo año tuvo lugar un importante evento con la publicación de la parte referida a Cataluña del *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne par Alexandre de Laborde*⁴⁴, traducido al catalán y prologado por Oriol Valls y con notas de Josep Massot. Lo más destacable de este relato son los detallados comentarios que Laborde hizo sobre los monumentos artísticos que visitó, y sobre todo los grabados que hacen de este libro una joya de bibliófilo. Oriol Valls en el prólogo realiza un esbozo biográfico de Laborde, ofreciendo breves comentarios sobre sus dos viajes relatados: el *Voyage...* y el *Itinéraire descriptif de l'Espagne*. También comenta las dificultades con que topó Laborde para publicar su primer viaje. La visión que tuvo de la historia y de la lengua catalana completan el sugestivo prólogo de Valls.

De J.M^a. Díez Borque ya hemos hablado anteriormente, pero no estará de más incidir en su libro *La sociedad española y los viajeros del siglo XVII*⁴⁵. Puede dividirse en dos partes: la primera, la más interpretativa, trata sobre la literatura de viajes por España en el siglo XVII y aporta una interesante bibliografía. La segunda parte, la más extensa, es una suma de textos escogidos, seleccionados y ordenados temáticamente.

De 1976 es otra obra, diríamos que dirigida más a los bibliófilos que a los interesados en el tema de los viajeros, titulada *Los curiosos*

*impertinentes*⁴⁶ y escrita por el inglés Ian Robertson. El autor enumera cerca de cuarenta viajeros ingleses y media docena de franceses y alemanes, que visitaron España en los siglos XVIII y XIX (2a. mitad y 1a. mitad, respectivamente), dejando testimonio de su paso por nuestro país. Comenta algunos aspectos biográficos de cada uno de ellos, y reproduce fragmentos de sus libros de viajes debidamente traducidos. El texto va acompañado por espléndidas ilustraciones en blanco y negro y en color. El prólogo fue realizado por Manuel Fraga que había sido embajador español en el Reino Unido.

Por las mismas fechas y volviendo al ámbito catalán nos encontramos con *Els itineraris d'Hernando Colón per Catalunya, 1519*⁴⁷ de Marc-Aureli Vila. Se trata de una traducción al catalán de la parte del viaje correspondiente a Catalunya que H. Colón hizo por toda la Península Ibérica, comprendida en la *Descripción y cosmografía de España*⁴⁸. Vila presenta escuetamente al viajero para pasar luego a reproducir el texto con algunas anotaciones.

Aunque queda fuera del marco cronológico de nuestro trabajo, es necesario citar el libro de José Alderich *Del Tâmesis al Guadalquivir (Antología de viajeros ingleses en la Sevilla del siglo XIX)*⁴⁹. En él se recogen unas cuantas impresiones de Sevilla escritas por ingleses en varios momentos del siglo XIX. La introducción, así como la abundante bibliografía, son de lo más revelador sobre el tema de los viajeros por España.

De 1978 data el artículo de Josep M. Marquès "Paso por Gerona de Segismondo Cavalli (1567)"⁵⁰. En este corto trabajo Marquès extracta y traduce la parte del viaje de Cavalli referente a Gerona.

En la década de los años 80 la literatura de viajes por España o alguno de sus territorios parece que ha tomado un interés inusitado, tal y como lo demuestran las muchas obras de distinta índole y valor que se han escrito y publicado a partir de 1980.

El primer libro que tomamos de esta década para comentar es *España vista por historiógrafos y viajeros italianos (1750-1799)*⁵¹, escrito por María Enriqueta Soriano. Particularmente nos interesa la tercera parte en la que la autora comenta cuáles fueron los italianos que visitaron la Península Ibérica en la segunda mitad del XVIII y qué temas trataron en sus relaciones de viajes. Así mismo aporta una cuantiosa bibliografía.

El tema de los viajeros por Cataluña y Valencia es retomado por Jordi Bolòs i Masclans en su libro *Com veieren els Països Catalans alguns viatgers del segle XVI*⁵². Este libro está dividido en dos partes: en la primera, Bolòs recorre las diversas comarcas catalanas y valencianas tomando diversos fragmentos de relatos de algunos viajeros (Münzer, Guicciardini, Navagero, Colón, Barreiros, Cavalli, Cock y Joly) que las

visitaron entre 1494 y 1604. En la segunda parte aparece transcrita y traducida al catalán la parte del viaje de S. Cavalli y L. Otthobon con referencias a Cataluña y Valencia.

El antropólogo e historiador Julio Caro Baroja también se ha mostrado interesado por el tema de los viajeros. Fruto de este interés es su artículo "Málaga vista por los viajeros ingleses de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX"⁵³, en el que se incluyen las opiniones y comentarios que Málaga suscitó a Swinburne, Townsend, Robert Semple y William Jacob, acompañados de un análisis del momento político que atravesaban las relaciones entre España e Inglaterra. La aguda pluma de Caro Baroja toca también el polémico tema del subjetivismo de los viajeros, reflejado en sus relatos, sin que ello le importe demasiado pues como él muy bien dice "*Cada hombre es hijo de su época y de su patria*"⁵⁴.

Sin duda los viajeros ingleses han sido los que más han atraído la atención entre los estudiosos de los libros de viajes referentes a España. Quizás por ello no debe extrañarnos el que nos tornemos a encontrar con una obra dedicada a ellos, *España vista por los ingleses del siglo XVII*⁵⁵, escrita por una inglesa interesada por la cultura hispana, Patricia Shaw Fairman. Como ya habían hecho otros antes que ella, recordemos a Ribbans, Robertson, Alderich o Caro Baroja, Patricia Shaw nos ofrece una serie de datos de aquellos ingleses, viajeros o no, que se interesaron por España. A través de diez capítulos, va desglosando la visión que tuvieron de la realidad española varios escritores y viajeros ingleses en el siglo XVII. Tiene interés la bibliografía que aparece al final del libro.

En la revista de historia *L'Avenç* también se han preocupado por dar a conocer el tema de los viajeros, especialmente por aquellos que pasaron por Cataluña. El primer artículo sobre este tema fue el del profesor Antonio Domínguez Ortiz titulado "Viatjant per la Catalunya del segle XVI"⁵⁶. En él da a conocer la parte catalana del relato de Diego Cuelbis, que como ya hemos visto fue objeto de otro estudio realizado por Julio-César Santoyo; este relato recibió el pomposo nombre de *Thesoro choreographico de las Españas* por parte de su autor.

El artículo de Domínguez Ortiz aunque breve es denso en contenido; en él va repasando ciertos aspectos teóricos sobre los libros de viajes y los viajeros, contrastándolos con el ejemplo del viaje de Cuelbis. Tras hablar del viajero y de los dos manuscritos que se conservan del relato del viaje, centra su atención en los diversos temas (alojamientos, aduanas, itinerarios, rutas, etc.) que Cuelbis reflejó de su paso por Cataluña. Finalmente compara la visión favorable al país de Cuelbis con la más crítica del francés Joly.

En los últimos años una editorial madrileña ha publicado en varios volúmenes, hasta un total de diez, la monumental obra del romántico

inglés Richard Ford *Manual para viajeros por España y lectores en casa*, publicada por vez primera en Londres en 1845. La editorial ha seguido unos criterios regionalistas a la hora de publicar cada volumen, por el cual prácticamente cada comunidad autónoma posee su tomo, aunque hay excepciones como Andalucía que posee dos, y otras que son unidas en uno solo, como en el caso de Valencia y Murcia. No obstante, nosotros sólo hemos podido acceder a unos pocos de los editados de los que vamos a dar noticia a continuación. En 1981 se publicó el *Manual para viajeros por Castilla. Vol. II Castilla la Vieja*⁵⁷. El libro recoge veintiuna rutas seguidas por Ford partiendo desde Madrid y con dirección a distintas capitales: Avila, Segovia, Toledo, Cuenca, Valencia, Teruel, Zaragoza, Burgos, Santander, Logroño y Vitoria. Uno de los aspectos más destacables del libro son los espléndidos dibujos del propio Ford y los grabados de David Roberts.

El *Manual para viajeros por España y lectores en casa. Observaciones generales*⁵⁸ es una nueva entrega del conocido manual de Ford. Como indica el título, en él aparecen observaciones generales sobre el país y sus ciudades, las costumbres de sus habitantes, su religión y sus leyendas, las bellas artes, la literatura, los deportes, la gastronomía y la historia de España. Buena parte del libro está dedicada a tratar el tema de las comunicaciones y de los medios de transporte, así como otros aspectos relacionados con la infraestructura del viaje (hospedaje). Ford describe rutas teóricas; él las llama giras, pero no son otra cosa que los antecedentes de las actuales rutas seguidas por los touroperadores.

En 1982 la revista *L'Avenç* culminó su interés por el tema de los viajes con un extenso dossier: "Viatgers per Catalunya: dels diplomàtics del Renaixement als somniadors del Romanticisme"⁵⁹. Este dossier fue coordinado por el profesor Carlos Martínez Shaw, y en él intervinieron importantes especialistas en la historia moderna del Principado.

Martínez Shaw inicia el dossier con el artículo "El llibre de viatges com a font històrica". En él contrasta los aspectos negativos o criticables de esta fuente histórica, como pueden ser el subjetivismo o las exageraciones de los viajeros en sus juicios, con los positivos o aprovechables, casi siempre presentes, como puede ser la suma de información a distintos niveles que nos ofrecen.

El profesor Ricardo García Cárcel habla de "Els diplomàtics del Renaixement", donde vuelve a valorar el libro de viajes como una fuente histórica valiosa, aunque reconoce sus limitaciones (superficialidad, tópicos, etc.). Por último comenta las distintas visiones de la Cataluña de la época llevadas a cabo por viajeros y personajes que la visitaron.

La también profesora Eva Serra dedica su artículo a "Els militars del Barroc". En él pretende hacer una caracterización de los diferentes

viajeros, muchos de ellos militares castellanos, italianos o alemanes, que visitaron Cataluña durante el siglo XVII.

Roberto Fernández trata el tema de los viajeros en la Cataluña del siglo XVII en "Els observadors de la Il·lustració". Es menos teórico que los anteriores, haciendo continuas referencias concretas a los caminos que recorrían los viajeros, a los vehículos de transporte por ellos utilizados, a las fondas en las que se hospedaban y a las comidas que en ellas degustaban, es decir a la infraestructura del viaje, siempre a partir de textos de los propios y sufridos viajeros.

El último artículo del dossier, "Els somniadors del Romanticisme", escrito por Alejandro Sánchez, es el más extenso y posee, como los anteriores, gran interés. A. Sánchez comenta los motivos por los que viajaba el hombre romántico, la infraestructura del viaje, los lugares comúnmente visitados y todo lo que chocaba más a los viajeros románticos al visitar Cataluña camino de Andalucía, lugar preferido por ellos.

En 1982 también se publicó "Barcelona vista pels viatgers del segle XVIII"⁶⁰, artículo escrito por Montserrat Galera i Monegal, en el que se recogen textos ilustrativos de la visión que tuvieron unos cuantos viajeros (Silhouette, Caimo, Marshall, Thicknesse, Swinburne, Zamora, Townsend, Ponz y Young) de la ciudad condal en el siglo XVIII. Los textos van acompañados de una sucinta biografía de cada uno de los viajeros y de un comentario crítico. La relación de la bibliografía consultada, en la que se señalan las distintas ediciones de los relatos, así como las lenguas a las que han sido traducidos, completan este brillante artículo divulgativo.

En 1983 seguimos encontrándonos con reediciones de relatos de viajes tan renombrados como el de Andrés Navagero y Richard Ford. El primero de ellos, el *Viaje por España (1524-1526)*⁶¹ de Navagero, recoge la traducción y las notas que A. M. Fabié realizó en 1879. Al texto de Navagero se le añade un corto prólogo de Angel González García en el que, entre otras cosas, destaca el encuentro que el embajador veneciano tuvo con el poeta Boscán. El testimonio de Navagero, que recorrió Cataluña, Aragón, Castilla, Andalucía y el País Vasco, es uno de los más lúcidos e interesantes de los que tenemos del siglo XVI.

La otra reedición a la que hacíamos referencia es la de la parte dedicada a Cataluña del manual de R. Ford. Como las anteriores recibe el nombre de *Manual para viajeros por Cataluña y lectores en casa*⁶², cambiando solamente el nombre del lugar al que está dedicado. Tras dar unas notas generales sobre el carácter y la historia de los catalanes, traza trece rutas por toda Cataluña, comentando la historia de cada una de las poblaciones que visitó, sus monumentos y todo aquello que encontró reseñable y digno de mención.

La postrera aportación, hasta el momento, de la revista *L'Avenç* acerca de lo que nos ocupa es un artículo, "Viatgers russos a Catalu-

nya (1860-1917)"⁶³, escrito por Josep M. Farré i Pedrós. Aunque queda fuera del marco cronológico de nuestro trabajo, no deja de ser llamativo por tocar un aspecto poco o nada tratado hasta entonces. Comenta la visión que tuvieron de Cataluña unos cuantos viajeros rusos (A. Werner, Metxnikov, Mordovtsov, Pavlovski, Piskorki, etc.); éstos hicieron su itinerario por tierras catalanas en la segunda mitad del siglo pasado y a principios del actual. Las razones que les trajeron a estos parajes nos son expuestas también por Farré.

En 1984 tiene lugar la reedición de otro gran relato de viajes, concretamente el *Viaje por España*⁶⁴ de Charles Davillier y Gustave Doré, realizado a mediados del siglo XIX (de 1862 a 1873). La obra está presentada en dos volúmenes, encargándose el primero en recoger las impresiones que obtuvieron Davillier y Doré desde que entraron en España por la Junquera hasta que llegaron a Sevilla tras recorrer toda la costa mediterránea peninsular y Granada. La historia y la leyenda se mezclan con la descripción de los principales monumentos que visitaron y con la caracterización de una serie de personajes populares. Dos capítulos dedicados a glosar las distintas danzas españolas y la fiesta de los toros embolados ponen fin a este primer volumen.

En el segundo tomo siguen nuestros viajeros la ruta que desde Sevilla los lleva a Madrid por Córdoba, La Mancha, Extremadura y Toledo. La capital del Estado centra la atención de Davillier y Doré en varios capítulos, en los que nos describen todo lo más reseñable de Madrid y de sus alrededores. Después reemprenden su camino para recorrer el resto de los territorios peninsulares que les quedaban por visitar, excepto Portugal, es decir: Castilla la Vieja, León, Galicia, Asturias, Navarra, Aragón y el País Vasco. El viaje termina con la descripción de Mallorca, cosa casi inaudita pues muy pocos viajeros visitaron las islas Baleares (sólo recordamos las breves impresiones que recogió Young sobre Mallorca).

Ambos volúmenes están profusamente ilustrados con cuantiosos grabados realizados por Gustave Doré. En ellos aparecen paisajes, monumentos, personajes vestidos a la usanza tradicional de cada lugar, etc., todos de una gran calidad artística y con un enorme valor histórico. Lo único que echamos en falta en esta reedición es un estudio introductorio sobre los dos viajeros y su viaje, con lo que sin duda se realizaría aún más esta monumental obra.

A nivel local y regional, en 1984 aparecieron asimismo publicados varios trabajos con Murcia, el Ampurdán y Barcelona como referencias. El primero al que vamos a referirnos es el libro *Murcia en los viajes por España*⁶⁵, escrito por Antonio Pérez Gómez. Esta obra 'apareció en la revista Murgetana de la Academia Alfonso X el Sabio de Murcia entre los años 1959 y 1963, en diez artículos o entregas, con el fin de dar a conocer a los lectores de la revista las impresiones de una serie de

viajeros ingleses sobre Murcia y su región, tal como aparecen en sus libros o memorias de sus estancias en España"⁶⁶. En 1984 una joven licenciada murciana, Cristina Torres Suárez, recopiló, prologó y publicó dichos libros y memorias. La cronología va desde los viajes de Townsed y Swinburne, de finales del siglo XVIII, hasta los de Rose, Newell y Newbigin, de finales del XIX, pasando por los de Twiss, Cook, etc. Un pormenorizado estudio de cada viajero precede a las respectivas descripciones comentadas por Antonio Pérez.

En un semanario figuerense apareció el primer y único trabajo publicado, hasta el presente, referente a los viajeros que recorrieron el Ampurdán en el siglo XVIII. Se trata de "Viatgers per l'Empordà (s. XVIII)"⁶⁷, firmado por el historiador local Alfons Romero. En este artículo hace un escueto repaso de las visiones de Young y Zamora, enumerando además a algunos de los otros viajeros que nos visitaron hace dos siglos. Aunque fuera de su cronología, R. Ford también merece la atención de Romero, el cual ofrece algunos textos de los tres viajeros citados. Un mapa de la comarca con las rutas seguidas por aquéllos completa este sencillo trabajo de divulgación.

Por último debemos citar el texto correspondiente a la comunicación que presentó Marta Garriga en el Primer Congrés d'Història Moderna de Catalunya, titulada "Barcelona vista pels viatgers del segle XVIII"⁶⁸. Es un resumen de su trabajo de licenciatura en el que recoge las impresiones de varios viajeros (Peyron, Swinburne, Thicknesse, Zamora, Ponz, Fischer, etc.) que estuvieron en Barcelona durante el siglo de la Ilustración.

Sin duda, otra de las joyas para cualquier interesado en el tema que nos ocupa es *Viajeros por León. Siglos XII-XIX*⁶⁹, escrito por Concha Casado y Antonio Carreira, y prologado muy sugestivamente por Julio Caro Baroja. En la introducción los autores se quejan del olvido de que han sido objeto los libros de viajes; comentan los tipos de viajeros que han encontrado en su estudio, así como el motivo de los viajes y las traducciones de algunos de ellos. Más adelante plantean quienes fueron los que visitaron las tierras leonesas desde el siglo XII (Aymerico Picaud) a 1889 (Katharine Lee Bates). La biografía, las obras, los viajes de cada uno son reseñados sucinta y amenamente. Este capítulo se complementa con el dedicado a la bibliografía empleada; bibliografía muy completa en la que aparecen reflejados desde el lugar donde se conserva el manuscrito del relato (si existe), hasta las ediciones y traducciones de cada uno de ellos. A todo esto hay que añadir la exposición del itinerario completo seguido por cada viajero. El tercer capítulo está dedicado al estudio de los medios de transporte hasta finales del siglo XIX; de las dificultades y peligros que entrañaba emprender un viaje; de los preparativos necesarios para acometerlo; y

de los lugares de hospedaje (ventas, posadas, mesones). La última parte del libro, a su vez la más extensa, se emplea para dar a conocer las distintas rutas leonesas por las que anduvieron los treinta y dos viajeros analizados. Todo ello va bien aderezado con ilustrativos mapas de las rutas y multitud de dibujos, grabados y pinturas con referencias a León, sus pueblos y sus gentes.

De sobras es sabido que en el siglo XIX se produjo un incremento espectacular de los relatos de viajes por España, por lo que no debe sorprendernos el gran número de trabajos o estudios dedicados a recopilar, traducir y/o reeditar narraciones de viajes por nuestro país del siglo pasado. Ya han sido varios los que hemos visto (recordemos los de I. Robertson, J. Alderich o J. Caro Baroja), ahora debemos añadir a la lista *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XIX (Antología)*⁷⁰ de Manuel Bernal Rodríguez. En una introducción muy bien elaborada, Bernal repasa la visión general de Andalucía y de los andaluces ofrecida por los viajeros extranjeros que la visitaron, resaltando el protagonismo andaluz dentro de los relatos de viajes por España del siglo del Romanticismo. Acompaña a esta introducción una bibliografía mínima comentada muy valiosa. El resto del libro está enfocado a exponer textos elegidos cuidadosamente en los que se puede captar la realidad andaluza junto a los tópicos bien conocidos por todos. Los textos, pertenecientes a Laborde, Jacob, Slidell, Irwing, Ford, Borrow, Gautier, Latour, Davillier, Hare y Amicis, van precedidos por breves comentarios sobre el viajero respectivo. En resumen, se trata de un libro divulgativo pero con un marcado carácter crítico que aumenta su calidad y valor.

El casual hallazgo del relato de un viaje por Aragón en el siglo XIX, motivó a José Ramón Giménez Corbatón a traducir, introducir y anotar la narración titulada originalmente *L'Aragon pendant la guerre civile*⁷¹, correspondiente al viaje de Gustave D'Alaux en 1838. Giménez explica en una sencilla introducción lo poco que se sabe del viajero y resume las características esenciales del relato, que es la base de este libro. Destaca el grado de observación que posee D'Alaux de la vida, personajes y lugares de Aragón. El relato del viaje se estructura en tres partes: antes de llegar a Zaragoza, la estancia en la capital aragonesa y la aventura final en tierras de Guadalajara. Media docena de grabados de Zaragoza y alrededores ilustran este libro.

Llegamos ya a 1986, año en que se publicaron varios libros sobre viajes. El primero al que vamos a hacer mención es el titulado *Relación del viaje de España*⁷² de la condesa d'Aulnoy. Este relato, clásico dentro de los libros de viajes por España, fue editado ya en 1959 por García Mercadal⁷³. Aquí, en esta reedición, se sigue la edición citada pero con el añadido de un prólogo de Lorenzo Díaz, en el que hace un suscito repaso a la literatura de viajes desde los tiempos más remotos

hasta el siglo XX. Después describe la situación política, económica y social de España a finales del XVII, para pasar a hablar a continuación de la autora del relato, madame d'Aulnoy.

Sin duda la aportación más atractiva del libro presentado por L. Díaz es la bibliografía que éste se ha encargado de recopilar, en la cual, según sus propias palabras: *"trata de reunir, por una parte, aquellos títulos cuya localización actual es posible en librerías, y por otra, se exponen obras antiguas o agotadas que proporcionan una clara idea del alto interés que este género literario ha tenido siempre"*⁷⁴.

Una nueva aportación a la literatura de viajes en Cataluña y en catalán nos viene dada con la edición del *Viatge a Maldà i anada a Montserrat*⁷⁵, escrito por Rafael d'Amat, barón de Maldà. Ha sido Margarida Aritzeta quien ha recopilado un fragmento unitario correspondiente al *Calaix de Sastre*, en el que Amat describe el viaje a Maldà en 1794, transcribiéndolo de un manuscrito no original del barón. Asimismo aparecen transcritos, en el Anexo, los viajes a Vilafranca y Tarragona en 1782, a Piera y a Collbató y Montserrat en 1793. Todos estos relatos de viajes van precedidos de una introducción también de M. Aritzeta. En ella explica de dónde ha obtenido los textos y además analiza los niveles de escritura, de los que se puede entresacar que el barón escribía para divertirse y para entretener a los oyentes en las veladas de lectura. Destaca la riqueza de las descripciones, tanto de paisajes como de costumbres y tradiciones, con un estilo rico de expresiones y frases hechas. En la parte final del libro se explicita una reseña bibliográfica sobre el *Calaix de Sastre*.

Otra gran contribución a la bibliografía que aquí estamos reseñando es la del historiador francés Jean-René Aymes y lleva por título *Aragón y los románticos franceses (1830-1860)*⁷⁶. Aymes, gran conocedor de la historia contemporánea de España, divide su obra en dos partes: en la primera, que titula "Presentación", pone su punto de mira en diferentes aspectos de la historia, geografía, economía y medios de comunicación de Aragón, desde principios del XIX a 1860. Sus afirmaciones son aseveradas con textos de diversos viajeros.

En la segunda parte, "Textos", recoge Aymes los relatos con referencias a Aragón de Laborde, Viardot, Didier, Alaux, Dembowski, Brinckmann, Lavigne y Cenac-Moncaut, clasificados no según la fecha de publicación de la obra en francés, sino en función de la época o de la fecha precisa de los acontecimientos a que se refieren. Cada texto va antecedido por un corto comentario sobre el viajero y su relato.

Una excelente y completa bibliografía, con obras sobre geografía e historia de Aragón, guías, itinerarios, relatos de viajes en distintas lenguas, memorias históricas, antologías, bibliografías, estudios, etc., ayuda a hacer aún más valioso este libro.

A lo largo de este estado de cuestión sobre los libros de viajes por España ya han pasado varias obras como las que vamos a presentar a continuación. La primera es *Pamplona y los viajeros de otros siglos*⁷⁷, escrita por José M^a Iribarren en 1957. Este libro forma parte de ese grupo de obras monográficas, del que ya hemos visto varios ejemplos, que intenta recopilar todo tipo de relatos de viajeros con referencias a una ciudad o provincia, en este caso Pamplona y otros lugares de Navarra. Lo que diferencia a este ejemplar de los demás es que su cronología abarca desde las primeras alusiones a Pamplona, hechas por escritores y geógrafos antiguos, hasta otras de finales del XIX. Sin embargo esta amplitud en el tiempo abarcado no debe llevarnos a engaño, pues la mayor parte de los testimonios pertenecen al siglo pasado. El sistema seguido por Iribarren es el clásico: señala ciertos aspectos biográficos de cada viajero y, tras comentar las referencias a su tierra, intercala los textos a los que acompañan y realzan cuantiosos dibujos, grabados y fotografías.

La última incorporación a esta visión bibliográfica de los viajes por España es, por ser la más reciente, *Castilla y León en el siglo XVIII. A través de los viajes de Antonio Ponz*⁷⁸. En este libro se ofrece una selección antológica realizada por el historiador Julio Valdeón de los contenidos del *Viage de España* referentes al territorio de la actual comunidad de Castilla y León. Valdeón también elabora el prólogo en el que, entre otras cosas, resume la vida y la obra de Ponz. No cabe duda que nos encontramos ante una obra que puede ser precursora de la reedición parcial por comunidades autónomas del *Viage de España* de Ponz, cuyo valor ha sido ampliamente corroborado.

Somos conscientes de que este estado de cuestión puede y debe aumentarse y completarse aún más. Sin embargo la dificultad para poder acceder a cuantos libros, artículos, tesinas y demás trabajos que tratan el tema de los viajeros por España, hace casi imposible esta ardua tarea. Creemos que hemos realizado un inconmensurable esfuerzo para reunir el máximo número de obras sobre viajeros, con la intención de que sirvan de base para futuros estudios. Por ello esperamos que se sepa disculpar la ausencia de algunas de ellas que, aún sabiendo que existen, no hemos podido localizar y consultar.

¹ DÍEZ BORQUE, J.M.: *La sociedad española y los viajeros del siglo XVII*. S.G.E.L.; Madrid, 1975, p. 11.

² GARCÍA MERCADAL, J.: *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, 3 vols., Aguilar; Madrid, 1952 (1^o), 1959 (2^o) y 1962 (3^o). En el prólogo de cada uno de ellos ofrece un vasto recorrido por la literatura de viajes desde la Antigüedad hasta el siglo XVIII. Proporciona asimismo información o noticia

- de infinidad de personas que, movidas por distintos intereses, visitaron la Península Ibérica. Muchas de ellas, desgraciadamente para nosotros, no dejaron testimonio escrito de sus vivencias.
- DÍEZ BORQUE, J.M.: Op. cit., pp. 11-17. Aporta una buena y breve síntesis sobre una serie de libros que pueden ser considerados de viajes por nuestra península.
- 3 El artículo que presentamos en la revista *Manuscripts*, forma parte de una tesis en elaboración titulada *El Ampurdán visto por los viajeros de la Edad Moderna (1467-1800)*, por lo que cuando en el texto aparece "nuestra comarca" nos referimos al Ampurdán.
 - 4 GARCÍA MERCADAL, J.: Op. cit., vol. I. En las pp. 55-60 hace un estado de la cuestión que en nuestra visión historiográfica intentamos ampliar y completar con obras publicadas en España en los últimos treinta y cinco años.
 - 5 RIAÑO, J.F.: *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, núm. 10, octubre 1877, tomo III, año II, pp. 289-301.
 - 6 LISKE, J.: *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII*. Casa Editorial de Medina; Madrid, 1878. Traducido y anotado por don Félix Rozanski.
 - 7 FABIÉ, A.M^a: *Viajes por España de Jorge de Egingen, del barón León de Rozmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navagero*. Imprenta de Aribau y Cía.; Madrid, 1879. Posee unos interesantes apéndices sobre descripciones de algunas ciudades como Toledo, Barcelona...
 - 8 FOULCHÉ-DELBOSC, R.: *Revue Hispanique*, III, 1896, pp. 1-349.
 - 9 MOREL FATIO, A.: *L'Espagne au XVIe et XVIIe siècle. Documents historiques et littéraires*. Henninger Frères; Heilbronn, 1878.
 - 10 MOREL FATIO, A.: *Études sur l'Espagne*. Honoré Champion; Paris, 2ⁿ série, 1906.
 - 11 GUILLON, E.: *Revue Hispanique*, IX, 1902, pp. 511-513.
 - 12 BARRAU-DIHIGO, L.: *Revue Hispanique*, XVIII, 1908, pp. 247-258.
 - 13 AMAT CORTADA, R.: *Excursions d'en Rafel Amat Cortada per Catalunya i Rosselló en l'últim quart del segle XVIIIè*. Centre Excursionista de Catalunya; Barcelona, 1919.
 - 14 BARRAU-DIHIGO, L.: *Revue Hispanique*, LIII, 1921, pp. 469-549.
 - 15 FARINELLI, A.: *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas*. Centro de Estudios Históricos; Madrid, 1921. Esta obra quiere cubrir los huecos que contiene la de Foulché-Delbosc, tal y como Farinelli pone de manifiesto en la introducción, especialmente en las épocas anteriores al siglo XIX.
 - 16 FARINELLI, A.: *Suplemento*. C.E.H.; Madrid, 1930. El Ayuntamiento de Barcelona proyectaba reunir una colección riquísima de libros de viajes, para la cual el *Suplemento* de Farinelli era indispensable. Por desgracia no pudo llevarse a cabo este ambicioso proyecto de una forma completa. Sin embargo en la "Casa de l'Ardiaca" (Archivo Histórico Municipal de Barcelona) se ha guardado buena parte de estos libros, y gracias a ellos hemos podido realizar en gran medida nuestro trabajo.
 - 17 BERTRAND, A.: *Bulletin Hispanique*, XXII, 1920, pp. 37-50.

- 18 BERTRAND, A.: *Sur les vieilles routes d'Espagne (les voyageurs français)*. Les Belles Lettres; Paris, 1931.
- 19 CLAVERIE, Ch.: *Revue Hispanique*, LIX, décembre 1923, pp. 359-555.
- 20 MARTÍN GRANIZO, L.: *Aportaciones bibliográficas. Viajeros y viajes de españoles, portugueses e hispanoamericanos*. Revista de la Sociedad Geográfica; Madrid, 1927.
- 21 SANCHEZ RIVERO, A. y MARIUTTI, A.: *Viaje de Cosme de Médicis por España y Portugal (1668-1669)*, 2 vols. C.E.H.; Madrid, 1933.
- 22 SANCHEZ RIVERO, A. y MARIUTTI, A.: Op. cit., p. 5.
- 23 SARRAILH, J.: *Bulletin Hispanique*, XXXVI, 1934, pp. 29-70.
- 24 ALVAREZ PEÑA, C.: *Iberda*, núm. IV, 1945, pp. 45-73. Artículos como el citado aquí son numerosos y de difícil acceso al estar publicados en revistas de carácter local, por lo que son escasas las aportaciones de este tipo que hemos conseguido reunir en este estado de la cuestión.
- 25 SWINBURNE, H.: *Viaje por Cataluña en 1775*. José Porter, Editor; Barcelona, 1946.
- 26 GARCÍA MERCADAL, J.: *España vista por los extranjeros. Relaciones de viajeros desde la edad más remota hasta el siglo XVI*. Biblioteca Nueva; Madrid, s.a. Este libro debía continuarse en un segundo volumen con los viajeros de los siglos XVII y siguientes, pero no se llevó a cabo, al menos en esta colección y editorial.
- 27 GARCÍA MERCADAL, J.: Op. cit., p. 12.
- 28 HELMAN, E.F.: *Nueva Revista de Filología Hispánica*, núm. 3-4, julio-diciembre 1953. Homenaje a Amado Alonso, tomo II. Editada por el Colegio de México D.F.
- 29 RIBBANS, G.W.: *Catalunya i València vistes pels viatgers anglesos del segle XVIIIè*. Barcino; Barcelona, 1955.
- 30 FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M.: *Aportaciones a la historia del turismo en España. Relatos de viaje desde el Renacimiento hasta el Romanticismo*. Ediciones de la Secretaría General del Ministerio de Información; Madrid, 1956. La licenciada en Historia por la U.A.B. Celia Luna, en un trabajo inédito sobre Barcelona vista por los viajeros en los siglos XVI y XVII, realizado durante el curso 1983-1984, señala que la palabra "turismo" no empieza a emplearse hasta principios del siglo pasado, generalizándose a partir de entonces dicho término. Parece pues anacrónico hablar de turismo antes del siglo XIX.
- 31 La primera edición, en francés, fue publicada en 1964, por lo que la obra de M. DEFOURNEAUX *La vida cotidiana en la España del Siglo de Oro* la situamos aquí dentro de esta cronología. No obstante, nosotros nos hemos remitido a la edición de Argos Vergara; Madrid, octubre 1983.
- 32 MIQUEL, F.A.: *Viatge a Catalunya d'un Conseller del rei de França l'any 1603*. Dalmau; Barcelona, 1967. También tenemos traducción en castellano del relato de Joly, realizada por García Mercadal (*Viajes de extranjeros por España y Portugal*, II, op. cit., pp. 49-50).
- 33 DE LA PUENTE, J.: *La visión de la realidad española en los viajes de don Antonio Ponz*. Moneda y Crédito; Madrid, 1968.
- 34 Se trata de una comunicación presentada por N. BROU en el XLII Congrés de

- la Fédération Historique du Languedoc méditerranéen et du Roussillon, realizado en Perpignan, en 1969. Las actas fueron publicadas en Montpellier, en 1970. La citada comunicación ocupa las pp. 73-80 de dichas actas.
- 35 YOUNG, A.: *Viatge a Catalunya (1787)*. Ariel; Barcelona, 1970. García Mercadal ofrece en su *Viajes de...*, III, op. cit., la versión castellana del relato de Young, pp. 1661-1693.
- 36 GARCÍA MERCADAL, J.: *Viajes por España*. Alianza Editorial; Madrid, 1972.
- 37 SALVADOR, J.: *Viatge d'Espanya i Portugal (1716-1717)*. Edicions 62; Barcelona, juliol 1972.
- 38 SANTOYO, J.-C.: *Dos alemanes en Vasconia (Mayo de 1599)*. Caja de Ahorros Municipal; Vitoria, 1972. El viaje de Diego Cuelbis tiene otro breve estudio llevado a cabo por Antonio Domínguez Ortiz, del cual ya hablaremos más adelante. De todas formas indicar que contribuye a ampliar y completar en lo posible la información que Santoyo da.
- 39 SANTOYO, J.-C.: *Viajeros por Alava (Siglos XV al XVIII)*. Caja de Ahorros Municipal; Vitoria, 1972.
- 40 ZAMORA, F. de: *Diario de los viajes hechos en Cataluña*. Curial; Barcelona, 1973.
- 41 ZAMORA, F. de: Op. cit., p. 21.
- 42 GÓMEZ DE LA SERNA, G.: *Los viajeros de la Ilustración*. Alianza Editorial; Madrid, 1974.
- 43 GÓMEZ DE LA SERNA, F.: "Los viajeros de la Ilustración", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXIII, 1957, pp. 569-592.
- 44 LABORDE, A. de: *Viatge pintoresc i històric. El Principat*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat; Barcelona, 1974.
- 45 Díez Borque, J.M.^a: *La sociedad española y los viajeros del siglo XVII*. S.G.E.L.; Madrid, 1975.
- 46 ROBERTSON, I.: *Los curiosos impertinentes*. Editora Nacional; Madrid, 1976.
- 47 VILA, M.A.: *Els itineraris d'Hernando Colon per Catalunya, 1519*. Opúsculo editado por el Patronat de Cultura del Centre Català de Caracas, el año 1976.
- 48 COLON, H.: *Descripción y cosmografía de España*. Real Sociedad Geográfica; Madrid, 1910.
- 49 ALDERICH, J.: *Del Tàmesis al Guadalquivir (Antología de viajeros ingleses en la Sevilla del siglo XIX)*. Universidad de Sevilla; Sevilla, 1976.
- 50 MARQUÉS, J.M.^a: *Revista de Girona*, núm. 84, tercer trimestre 1978, pp. 329-331.
- 51 SORIANO, M.^a E.: *España vista por historiadores y viajeros italianos (1750-1799)*. Narcea; Madrid, 1980.
- 52 BOLÒS i MASCLANS, J.: *Com veieren els Països Catalans alguns viatgers del segle XVI*. Dalmau; Barcelona, 1980.
- 53 CARO BAROJA, J.: *Temas castizos*. Istmo; Madrid, 1980, pp. 141-167.
- 54 CARO BAROJA, J.: Op. cit., p. 142.

- 55 SHAW FAIRMAN, P.: *España vista por los ingleses del siglo XVII*. S.G.E.L.; Madrid, 1981.
- 56 DOMÍNGUEZ ORTIZ, A.: *L'Avenç*, núm. 39, juny 1981, pp. 50-53.
- 57 FORD, R.: *Manual para viajeros por Castilla. Vol. II. Castilla la Vieja*. Ediciones Turner; Madrid, 1981.
- 58 FORD, R.: *Manual para viajeros por España y lectores en casa. Observaciones generales*. Ediciones Turner; Madrid, 1982.
- 59 MARTÍNEZ SHAW, C. i altres: *L'Avenç*, núm. 51, juliol-agost 1982, pp. 45-73.
- 60 GALERA, M.: *Revista Catalana de Geografia*, volum 17, núm. 17, gener-feb-er-març 1982, pp. 87-102.
- 61 NAVAGERO, A.: *Viaje por España (1524-1526)*. Ediciones Turner; Madrid, 1983.
- 62 FORD, R.: *Manual para viajeros por Cataluña y lectores en casa*. Ediciones Turner; Madrid, 1983.
- 63 FARRE, J.M^a.: *L'Avenç*, núm. 62, juliol-agost 1983, pp. 35-40.
- 64 DAVILLIER, Ch. y DORE, G.: *Viaje por España*, 2 vols. Adalia Ediciones; Madrid, 1984.
- 65 PÉREZ GÓMEZ, A.: *Murcia en los viajes por España*. Academia Alfonso X el Sabio; Murcia, 1984.
- 66 PÉREZ GÓMEZ, A.: Op. cit., p. 14.
- 67 ROMERO, A.: *Papers Empordanesos-Hora Nova*, núm. 7-8 juliol-agost 1984, p. VI.
- 68 GARRIGA, M.: *I Congrés d'Història Moderna de Catalunya*, 1r. volum Universitat de Barcelona; Barcelona, 1984, pp. 587-590.
- 69 CASADO y CARREIRA, A.: *Viajeros por León. Siglos XII-XIX*. Santiago García, Editor; León, 1985.
- 70 BERNAL, M.: *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XIX (Antología)*. EAUSA; Barcelona, 1985.
- 71 D'ALAUX, G.: *Aragón visto por un francés durante la Primera Guerra Carlista*. Diputación General de Aragón; Zaragoza, agosto 1985.
- 72 D'AULNOY, C.: *Relación del viaje de España*. Akal; Madrid, 1986.
- 73 Concretamente en el II tomo de *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, op. cit.
- 74 D'AULNOY, C.: Op. cit., p. 21.
- 75 D'AMAT, R.: *Viatge a Maldà i anada a Montserrat*. Publicacions de l'Abadia de Montserrat; Barcelona, abril 1986.
- 76 AYMES, J.-R.: *Aragón y los románticos franceses (1830-1860)*. Guara Editorial; Zaragoza, 1986.
- 77 IRIBARREN, J.M^a.: *Pamplona y los viajeros de otros siglos*. Departamento de Educación y Cultura de Navarra; Pamplona, 1986. Se trata de una edición facsímil de la realizada en 1957 por la Institución Príncipe de Viana de la Diputación Foral de Navarra. Nuestro criterio en este caso ha sido situar el libro de Iribarren aquí, en 1986, año en que apareció la edición que nosotros he-

mos consultado.

- ⁷⁸ VALDEÓN, J.: *Castilla y León en el siglo XVIII. A través de los viajes de Antonio Ponz*. Ámbito; Valladolid, 1987.

MANUEL MORENO CHACÓN
Llicenciat en Història Moderna. UAB